

San Juan Bautista regresó para su fiesta patronal. Madera de profeta o un profeta de madera



Embalaje de la escultura de san Juan Bautista. Imagen: ©CNCPC-INAH.

Texto: María Eugenia Rivera Pérez
Información: Roxana Romero Castro

- El inexorable paso del tiempo y el uso devocional dañaron la escultura san Juan Bautista, venerada por la comunidad de San Juan Achiutla, Oaxaca
- La comunidad celebró su fiesta patronal el 24 de junio de 2020, con una escultura de san Juan Bautista que permanecerá para las siguientes generaciones

Una vez que las especialistas de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), terminaron la restauración de la escultura de Juan Bautista perteneciente a San Juan Achiutla, Oaxaca, emisarios de la misma comunidad acudieron a las instalaciones de Churubusco, el 18 de junio de 2020, para llevarse su emblemática imagen a la fiesta patronal que celebran cada 24 de junio.

Desde hace varias generaciones, los feligreses del templo dedicado a san Juan Evangelista, de la localidad ubicada en la Mixteca Alta de Oaxaca, veneran a san Juan Bautista. El inexorable paso del tiempo y el uso devocional dañaron la figura de madera y, en marzo de 2019, Marta Salmón Villafuerte, restauradora de la CNCPC, dictaminó el estado de conservación de la escultura y de otros bienes culturales del recinto religioso, a solicitud de la propia comunidad.



Madera de profeta o un profeta en madera

La escultura tallada en madera, decorada con policromía, representa al profeta bíblico que fue descrito como un hombre asceta, quien comía langostas, vestía pieles de camello, predicaba el arrepentimiento y bautizaba en las aguas del río Jordán. La pieza mide aproximadamente 43 cm de alto, 17 cm de ancho y 20 cm de profundidad.

La figura personifica a un hombre de semblante apacible con barba y cabellera de color castaño, su indumentaria la integran una túnica semejante al pelaje rosáceo de un animal y una capa ondulante, de colores rojo y dorado, que le cruza el torso pendiendo de su hombro izquierdo. La esbelta representación se yergue con los pies descalzos en un pedestal hexagonal de color azul, adornado con una flor. Los brazos flexionados hacia el frente muestran la palma vacía de su mano derecha, mientras que en la izquierda carga un libro de pastas negras, donde descansa un cordero. Ambas extremidades destacan por su gran tamaño, al compararlas con el cuerpo, ello evidencia la labor artesanal en la talla.



Escultura de san Juan Bautista después de proceso de intervención.
Imagen: ©CNCPC-INAH.

Los rastros del tiempo y la devoción

En un intento por reparar los objetos devocionales, las comunidades suelen aplicar repintes a sus esculturas, o pegamentos para unir fragmentos desprendidos, y san Juan Bautista no fue la excepción pues tenía una capa de pintura de aceite, oscurecida por el hollín y la suciedad acumulada. Asimismo, en momentos distintos, subsanaron fracturas localizadas en el cuello, el muslo derecho, el tobillo izquierdo y el codo derecho, con materiales diversos.



Además, la escultura había perdido la mitad del pie izquierdo y el dedo índice de la mano derecha. En algunas zonas de la madera la base de preparación se había separado, tenía grietas y desprendimientos de la capa pictórica repuesta. Las uniones del pedestal estaban desajustadas, perdió algunos ornamentos tallados, así como estratos decorativos.

Las restauradoras de la CNCPC y San Juan Bautista

Para atender los deterioros de la escultura, las restauradoras Liliana Alcantar Carreola, Marta Salmón Villafuerte y Roxana Romero Castro pusieron en marcha un proyecto de conservación-restauración que se ocupó de hacer el registro fotográfico del bien cultural antes, durante y después de la intervención, con el fin de documentar los procesos, el análisis de datos y los resultados alcanzados.

La escultura fue sometida a limpieza mecánica y, posteriormente, a limpieza física-química para retirar la suciedad y el hollín acumulados por años. Luego, las restauradoras hicieron calas estratigráficas que les posibilitaron encontrar una capa pictórica original casi completa, con características suficientes para determinar la viabilidad de eliminar los repintes.

Una vez removido el repinte, retiraron los adhesivos que unían de manera inadecuada los elementos fracturados, los cuales se limpiaron con meticulosidad. Al quitar el pegamento de la peana y los fragmentos, las especialistas pudieron ajustar la unión de piezas para que empataran de forma correcta.

El siguiente proceso se hizo para dar homogeneidad a la superficie de preparación y evitar la acumulación de polvo y suciedad, por lo que resanaron los faltantes del estrato preparatorio, las grietas, las fisuras y las uniones.

Como parte de los últimos procesos, las especialistas se enfocaron en la reintegración cromática de las uniones y las zonas resanadas con la técnica de puntillismo, pues es la más adecuada por las dimensiones de la escultura y hace reconocible la intervención de las restauradoras.

La comunidad de San Juan Achiutla, Oaxaca, celebró su fiesta patronal el 24 de junio de 2020 con una escultura de san Juan Bautista que permanecerá para las siguientes generaciones gracias a la oportuna intervención de las restauradoras de la CNCPC y la capacidad comunitaria de mantener vigentes sus compromisos tradicionales.

*